

REDCAEM

RED CHINA & AMÉRICA LATINA
Enfoques Multidisciplinarios



Nº 2

ENERO • 2018

**¿Cómo potenciar la relación entre
China, Brasil, México y Argentina,
para la Cumbre del G20
en Buenos Aires 2018?**

Leonardo Stanley

WORKING PAPER SERIES (WPS) - REDCAEM
Eje Política y Relaciones Internacionales



REDCAEM

RED CHINA & AMÉRICA LATINA
Enfoques Multidisciplinarios

Consejo Editorial

José Luis León-Manríquez

Profesor e Investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco. México

Severino Cabral

Director y Presidente del Instituto Brasileiro de Estudos de China e Ásia-Pacífico (IBECAP). Brasil

Editora

Pamela Aróstica

Directora de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM)

Working Paper Series (WPS) de REDCAEM se fundó en noviembre de 2017 y es una publicación bimestral de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM). Como primera revista digital focalizada en las relaciones sobre China y América Latina y el Caribe, el objetivo es contribuir con un análisis multidimensional por medio de los seis ejes temáticos de la Red: a) Política y Relaciones Internacionales, b) Historia y Relaciones Culturales, c) Geopolítica y Geoestrategia, d) Medio Ambiente y Desarrollo, e) Género, y f) Economía, Comercio e Inversión. Los seis números que se editan al año, tienen completa independencia editorial e incluyen la revisión por parte de jueces externos. Las opiniones expresadas son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de REDCAEM.

Para suscribirse, dirijase la página web de REDCAEM: <http://chinayamericalatina.com/afiliacion/>

El texto completo se puede obtener en forma gratuita en: <http://chinayamericalatina.com>

Stanley, Leonardo. (2018). ¿Cómo potenciar la relación entre China, Brasil, México y Argentina, para la Cumbre del G20 en Buenos Aires 2018?. *Working Paper Series (WPS) de REDCAEM*, Revista N°2, enero. Eje Política y Relaciones Internacionales. Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM).



Índice

I.	Introducción.....	5
II.	La agenda económica y su evolución en el tiempo.....	7
III.	La visión de China.....	10
IV.	América Latina y su aproximación al G20.....	13
V.	¿Cómo llega el G20 a Buenos Aires?.....	16
VI.	Conclusiones.....	21
VII.	Bibliografía.....	24

¿Cómo potenciar la relación entre China, Brasil, México y Argentina, para la Cumbre del G20 en Buenos Aires 2018

Leonardo Stanley

Resumen

La crisis financiera global desencadenó una serie de cambios institucionales, uno de ellos fue el dotar de un mayor protagonismo al G20. La crisis también implicó, el ascenso definitivo de China, el cual favoreció a los países de América Latina. Pero durante dicho período y fruto de sus historias recientes, tanto Argentina y Brasil decidieron reorientar su política exterior: adoptando una posición pro-Sur y fuertemente crítica a la arquitectura financiera vigente. La situación de México era diferente, básicamente por su pertenencia al TLCAN, como por su cercanía política a Estados Unidos. Este escenario se ha trastocado en los últimos años. Los cambios políticos que se sucedieron en Argentina y Brasil implicaron un viraje hacia posturas más libre-cambistas e impulsaron a buscar renovar sus lazos políticos con Estados Unidos. Otra es la situación en México, dado que con la llegada de Donald Trump, obliga a este país a intentar diversificar sus lazos económicos y políticos. Mientras tanto China sigue ganando preeminencia, encabezando actualmente un liderazgo pro-globalización.

Palabras clave

G20, China, América Latina, arquitectura financiera internacional, gobernanza.

Autor

Leonardo Stanley es Investigador asociado en el Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES) en Argentina, Investigador de la Red MERCOSUR de Investigaciones Económicas, e integrante de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM). Sus principales temas de investigación se enfocan en el desarrollo económico y la arquitectura financiera internacional. Es miembro de diferentes asociaciones profesionales, y tiene diversas publicaciones en revistas especializadas y libros. lstanley@cedes.org

I. Introducción

El G20 surge como respuesta a la crisis financiera del Sudeste Asiático, convirtiéndose este en el primer intento de involucrar institucionalmente a los *policy-makers* de los países emergentes. Ello por el amplio espectro que mostró dicha crisis, tanto por el creciente protagonismo que adquirían los fondos transfronterizos en las finanzas internacionales. De manera indirecta, dicha crisis también comenzaba a minar la legitimidad de las instituciones financieras multilaterales situadas en Washington así como también del Comité de Supervisión Bancaria con sede en Basilea. Instituciones todas estas, hasta dicho momento resguardadas de las críticas, aunque algunos académicos hablaban ya de las deficiencias de las mismas. La novedoso de la situación lleva a algunos líderes a considerar el involucrar a las potencias emergentes en la discusión. Y la génesis de dicho grupo se asocia a dos personas: Paul Martin, Ministro de Finanzas del Canadá al momento del lanzamiento y el entonces Secretario del Tesoro Norteamericano, Larry Summers. Ellos diseñaron un nuevo espacio informal y multilateral, cuyo principal objetivo fue el intentar fortalecer la sistema financiero luego del debacle experimentado en el Sudeste Asiático.

Ciertamente los referentes políticos del mundo desarrollado contaban con un foro exclusivo: el G7¹. Pero, dada la magnitud de la crisis y el carácter global que había adoptado el sector financiero, llevó a expandir la iniciativa a nuevos miembros provenientes del mundo emergente: el G7 comenzaba a ser reemplazado por el G20². Al final del primer encuentro un tímido pero auspicioso consenso se logro entre los participantes en pos de avanzar hacia una globalización más inclusiva. Dicho consenso se plasmará en la declaración de Montreal, un año más tarde. Aunque la globalización ha resultado beneficiosa, los beneficios deberían de compartirse mejor, así como los pobres deberían ser protegidos de los costos que esta [la globalización] les impone (Kirton, 2012). Años más tarde, y luego de desencadenada la crisis financiera global (CFG), el grupo va incrementando su trascendencia política³. A partir de la reunión de Washington

¹ El surgimiento de dicho grupo también se relaciona con una crisis, en este caso desencadenada por el súbito incremento en el precio de los combustibles fósiles. Surgido en 1975, originalmente con seis miembros (Alemania, Francia, Italia, Japón, Reino Unido, y Estados Unidos), al año siguiente se le suma Canadá.

² Berlín será la primer sede de la reunión de Ministros de Finanzas del G20, la misma se realizó en Diciembre de 1999. Dicha reunión estuvo centrada en temas financieros aunque también se trató el tema de la política cambiaria.

³ En las primeras reuniones el grupo era conformado por dos representantes por país o bloque: Ministro de Finanzas y Presidente del Banco Central ó Autoridad Monetaria.

(Diciembre 2008) se incorporarán al grupo las máximas autoridades de los países miembros. Surge así un nuevo espacio de gobernanza, el G20 definitivamente reemplaza al G7.

Dicho nuevo espacio es pensado como “post-hegemónico”, y originalmente concebido como una especie de “*club de iguales*” (Kirton, 2012). Una de las principales misiones que fijo este grupo sería la de impulsar la formación de consensos en diversos ámbitos, aunque principalmente asociados con una mayor coordinación macroeconómico tanto como a la re-regulación de la banca internacional. Ambos objetivos devendrían claves a posteriori de la CFG aunque, ciertamente, difíciles de alcanzar. Por un lado, la inclusión de nuevos actores al agrupamiento original (G7) implicó la aparición de nuevas visiones, perspectivas algunas bastantes críticas a la institucionalidad surgida en la postrimerías de la segunda guerra mundial. Así países como China o Brasil comienzan a alzar su voz para criticar el esquema de reparto del poder en el seno de las instituciones multilaterales. Pero, por otro lado, la presencia de visiones diferentes no necesariamente reflejaban la existencia de dos grupos diferenciados (Norte - Sur), ni tampoco la presencia de alianzas entre aquellos que alzaban sus voces respecto a una temática particular. Así y todo, con el tiempo surgen nuevas disidencias tanto como que se observan nuevos realineamientos.

Pese a todo el G20 irá ganando protagonismo, tanto como irá incorporando un creciente número de aspectos a la agenda. Sin desmerecer la importancia de los restantes temas, en los párrafos que siguen nos abocaremos al análisis de los principales aspectos económico-financieros que hacen a la agenda constitutiva del grupo. En particular, el diseño de una nueva arquitectura financiera internacional tanto como la regulación de la banca, pero también la intención de avanzar hacia una mayor coordinación macroeconómica. Cabe destacar que muchos de los temas en la materia aún en discusión, aunque datan de las primeras reuniones (arquitectura financiera internacional), mientras otros se muestran más recientes (temor al proteccionismo). Así las cosas, el momento actual impone nuevos desafíos al grupo, tanto en los temas como en las expectativas que el mismo ha generado.

En el presente trabajo el análisis se centra en la inter - relación de China con el sub-grupo de países latinoamericanos participantes en el G20: Argentina, Brasil y México, y

China¹. Los párrafos que siguen introducen, en primer lugar, las principales temas que el G20 analizó en el área económico-financiero desde su creación. Seguidamente se analiza la participación de China y cómo esta ha evolucionando a lo largo de los últimos años. En tercer lugar se analiza la mirada de los países de la región, cuales las posiciones adoptadas y cómo sus vaivenes político - institucionales han terminado de definir un sendero ecléctico. A continuación se analizan los principales temas de la agenda “Buenos Aires, 2018”. Los comentarios finales se relacionan tanto con el acervo histórico como con la potencialidad del agrupamiento, y como la región podría aprovechar de este espacio multilateral para intentar ampliar su autonomía.

II. La agenda económica y su evolución en el tiempo

Como se planteaba en la introducción, desde sus orígenes el G20 intenta ampliar la mirada (por ello el llamado al grupo de nuevos interlocutores), sobre los problemas económico-financieros que evidenciaba la sociedad global. Tras las recurrentes crisis financieras se comienza a alumbrar una visión menos condescendiente con las instituciones financieras multilaterales (IFMs), cuya ortodoxia económica ya generaba recelo en algunos sectores académicos tanto como entre los emergentes. Pese al creciente peso económico que comienzan a ocupar estos últimos, su capacidad de expresión (voz) en dichos organismos resultaba mínima. Dicha escasa representatividad ante los organismos multilaterales de postguerra, cimentó una demanda institucional compartida. Sin embargo, los consensos resultaron difíciles de articular al interior del colectivo emergente. Como por ejemplo, la visión que cada uno de ellos tenía respecto a cual debería ser la política cambiaría ideal.

Así las cosas, los primeros comunicados del grupo reflejaban un apoyo a la visión neoliberal del momento, planteando el origen de los problemas financieros a las falencias locales - G20 Communiqués (2000 a 2006). La vulnerabilidad podía reducirse en la medida que los países emergentes (el grupo destinatario del mensaje) aplicasen las recetas económico-financieras que emanaban de Washington. Esto es, que mantuvieran un adecuado esquema cambiario (léase, un tipo de cambio flexible), realizasen un manejo prudente de sus pasivos así como también se decidieran por el fortalecimiento de sus

¹ La interacción económica entre estos países y China, que ha crecido significativamente en los últimos años, solo se considera de manera secundaria en este texto.

instituciones - incluido un régimen legal “amigable” hacia los inversores extranjeros. Por otra parte, reconociendo la creciente interdependencia que mostraba el sistema financiero y la potencialidad de una crisis, la misma tenía su origen en políticas públicas inapropiadas. En fin, la irresponsabilidad se asociaba con el mundo emergente - sea por la presencia de gobiernos populistas, sea por la preeminencia de grupos amañados por el poder (*chaebols*). Ciertamente, muchos de los problemas que se evidenciaban en aquel momento (y aún se observan) respondían a políticas inapropiadas de los países receptores (tales como el desconsiderar el problema de descalce financiero, de moneda o plazos). De cualquier manera, el financiamiento externo estaba allí y había que aprovecharlo.

La crisis de la deuda que experimentaron varios países en desarrollo y economía emergentes, particularmente la que afectó a la Argentina, instaló el tema en el G20. Ello disparó un llamado al dialogo entre las partes como también a la búsqueda de mecanismos tendientes a resolver la crisis. Así los miembros del grupo harán un llamado para los bonos futuros instauren cláusulas acción colectivas (CACs). Un pedido similar surgirá en la reunión de Chengdu - China, en 2016, cuando los Ministros y Gobernadores allí reunidos plantean la necesidad de avanzar con este tipo de cláusula. En la última reunión (Baden-Baden, 17-18 Marzo 2017) se planteo nuevamente la responsabilidad que les cabe tanto a deudores como acreedores, destacándose en esta oportuna lo ventajoso que resultan algunos instrumentos de deuda - tal el caso de los bonos atados al PBI.

Las declaraciones conjuntas también harán referencia al problema de lavado de dinero, particularmente después del 11-9, pues el problema se asocia con el financiamiento del terrorismo - aunque más tarde la atención se dirige hacia el lavado y el rol de los paraísos fiscales. Otro tópico que volverá de manera recurrente es el reclamo de reducir los desbalances macro, lo cual termina perpetuando una división entre exportadores e importadores de capitales. Ello llevó a un reagrupamiento de países, más allá del tradicional *clivaje* Norte-Sur: Alemania y China compartían tribuna, y las quejas provenían, básicamente, de Estados Unidos. Pero las “críticas pro-mercado” tampoco se reducían al mundo emergente, ya que Europa y su (ampliamente regulado) mercado laboral también era objeto de comentarios. En fin, aunque surgen algunas voces críticas al esquema globalizador, la mayoría de las propuestas de mejoras muestran un sesgo neoliberal.

El comunicado del 2005 surgido a posteriori de la reunión de Ministros y Gobernadores en Xianghe (China) presenta similitudes, aunque algunos aspectos novedosos. El mismo, se refiere a la necesidad de modificar las IFIs. Allí se deja bien en claro, por vez primera, en la necesidad de modificar representaciones y cuotas, en fin, de reconocer el mayor peso económico que ahora habían adquirido los países emergentes. También se comienza a hablar de la necesidad de reducir la volatilidad de los mercados de *commodities*, principalmente reducir los vaivenes que mostraba la cotización del barril de petróleo. En una reunión posterior se introduce, de forma vehemente, la necesidad de observar un manejo cambiario adecuado tanto como auspiciar un mayor protagonismo del mercado en su determinación - mensaje cifrado del gobierno de Estados Unidos dirigido a China.

Obviamente tal mirada comienza a ser cuestionada a partir del 2007, tanto como las propuestas adquieren una postura más ecuánime así como un sesgo abiertamente pro-regulador. Crisis mediante, ahora se plantea la necesidad de reducir el apetito por el riesgo tanto como el supervisar de manera efectiva a los mercados financieros¹. Surge con más fuerza el llamado a resistir toda política proteccionista, aunque ya comienza a perfilarse un discurso crítico de la (híper) globalización². Los representantes también destacarán la excesiva volatilidad que presentan los mercados financieros, y los problemas que la misma genera para el correcto funcionamiento de la economía.

A partir de dicho momento, y en cada reunión que se suceda, los comunicados plantearán la imperiosa necesidad de modificar las instituciones de Bretton Woods - también se plantea que las economías emergentes deberían estar representados en el FSF. En la reunión de Gyeongju (República de Corea), se logra llegar a un acuerdo sobre cómo deberían ser los cambios en el Fondo a fin de incrementar la voz y el voto de los emergentes. En dicho año también se plantea la conveniencia de contar con políticas macro-prudenciales, incluyendo la necesidad de contar con herramientas que ayuden a minimizar el impacto negativo generado por los flujos de capitales excesivos. Al año siguiente, en París, los países miembros representados por sus Ministros de Hacienda y Gobernadores Monetarios, destacan por primera vez la conveniencia de alentar las reformas en el mercado de derivados OTC - de gran relevancia al momento de dispararse

¹ Considérese la declaración de São Paulo: “*We noted that the current financial crisis is largely a result of excessive risk taking and faulty risk management practices in financial markets (...) as well as deficiencies in financial regulation and supervision in some advanced countries*” (G20 Communique, 2008).

² Será Dani Rodrik, reconocido economista en temas de desarrollo, quien introduce dicho concepto y los peligros que entraña el mismo.

la crisis. En la reunión de Noviembre del 2012, en ciudad de México, será el turno de pedir mayor transparencia a las agencia de calificación. Por último, también se noto el interés generalizado por avanzar en la regulación de aquellos bancos “*demasiado grandes como para quebrar*” - aun cuando cada jurisdicción trato de avanzar con cambios parciales y tratando de proteger los bancos de su nacionalidad (Stanley, 2018).

Desde una perspectiva macro, el debate también incluirá la conveniencia de mantener políticas de flexibilización monetaria (*quantitative easing*) y sus efectos sobre los países emergentes. Otras dirigieron sus críticas a los efectos indeseados de tal política, dado que el uso que la banca privada realizó de la liquidez resultante. Este instrumento se presentaba como “neutro”, y por lo tanto preferible a la política fiscal - al menos esta fue la defensa esbozada por alguno de sus partidarios¹. En otros casos este tipo de política resultó complementada ó bien reemplazada por la presencia de algún tipo de paquetes de estímulos. Tal el caso de China, cuyo política fiscal resultó decisiva para paliar la crisis. En otros casos la política de desarrollo se convirtió en el motor del crecimiento. En esta dirección, los funcionarios económicos reunidos en Chengdu plantearon la conveniencia de incrementar la inversión en infraestructura - compromiso que surge de la declaración conjunta de la Banca Multilateral de Crédito (MBLs).

En la reunión de Chengdu también se plantea la conveniencia de otorgar un mayor protagonismo de los derechos especiales de giro (DEGs) del Fondo, planteo que tiene a China como su principal promotor. Finalmente, en la reunión de Baden-Baden del pasado 17-18 de Marzo de 2017, los principales referentes de la economía mundial volvieron a destacar la importancia de las políticas macro-prudenciales y su inclusión de las mismas en la revisión que esta llevando a cabo la OECD de su Código de Liberalización de Movimientos de Capitales.

III. La visión de China

El encuentro entre *Richard Nixon* y *Mao Tse Tung* a principios de los años 1970s marcaría la apertura de China al mundo, inserción que tenía como principal objetivo afianzar la seguridad nacional (Kissinger, 2011). Años más tarde sería *Deng Xiaoping* quien inicie el proceso de apertura económica. A partir de dicho momento, la inserción

¹ Más allá de los disensos que existen respecto a la conveniencia de tal tipo de política, tampoco resulta sencillo su discontinuación (Dervis and Kharas, 2013).

internacional del no solo se asocia con seguridad: el crecimiento económico deviene también en factor determinante. Dicho objetivo se asoció inicialmente con una política destinada a atraer inversión extranjera directa, tanto como amoldar las reglas asociadas (por ejemplo, los tratados bilaterales de inversión - TBIs) a fin de seducir a los inversores. A medida que aumentaba su relevancia comercial, la diplomacia se torna global: no solo debe seducir a los países exportadores de capital sino también a aquellos ricos en recursos naturales. En definitiva, aunque no observará un patrón lineal si puede decirse que los motivos económicos siempre marcaron la agenda de las autoridades Chinas. Pero, más allá del eslogan y la meta específica, en todo momento estas observan una visión estratégica.

Así las cosas, con el correr de los años la relevancia internacional de China sigue creciendo. Y, luego de más de tres décadas con tasas de crecimiento superiores a los dos dígitos, China no solo se transforma en la “fábrica del mundo” y la primera potencia comercial”, sino que le disputa el liderazgo económico a los Estados Unidos - aún cuando aún su población goza de un nivel de vida muy inferior. El ser un país con unos 1.500 millones de personas también hablan de la relevancia estratégica que adquiere el mismo¹.

Volviendo a la visión estratégica de re-inserción al mundo, si algo caracteriza la misma es el gradualismo que adoptan sus líderes. Dicha pauta no solo se aplica en lo económico sino también al momento de negociar su reinserción institucional - aspecto, éste último, que desarrollaremos en los párrafos que siguen. También se observa, y aún considerando un período más largo y retrotrayéndonos a la instauración de la RPC, es la consistencia que ha mantenido el gobierno Chino por evitar las amenazas externas tanto como fortalecer su autonomía (Shambaugh, 2012). En otras palabras, las autoridades trataron siempre de mantener los grados de libertad, en todo momento. Ello es observable en su relacionamiento bilateral, por ejemplo al momento de firmar los previamente nombrados TBIs (Stanley y Fernández, 2016). Dicha actitud también se observa al momento de negociar su entrada en los distintos foros multilaterales, por ejemplo al diseñar su adhesión la Organización Mundial de Comercio (OMC).

¹ Dicha relevancia también era observada por algunos actores externos. A modo de ejemplo, considérese la siguiente frase de Lyndon Johnson, 36^{avo.} presidente de los Estados Unidos (1963-69): “*Lasting peace can never com to Asia as long as the 700 millions people of mainland China are isolated by their rulers from the outside world*” (Kissinger, 2011).

Pero, si bien la inserción originalmente implicó adoptar reglas¹, con el tiempo las autoridades comenzarán a intentar moldearlas (Shambaugh, 2012; He, 2016; Nicolas, 2016). Sin duda, la crisis financiera internacional resultará un punto de inflexión: para China había llegado el momento de bregar por una modificación en la arquitectura financiera internacional (Shambaugh, 2012; He, 2016).

El gobierno adoptará una aproximación activa, tanto en la gobernabilidad global como en materia de cooperación regional. Dicha aproximación se mantiene al momento de discutir el plan quinquenal (2011-2015) o, posteriormente, al momento del 18^{avo} Congreso del PCC. Durante este último congreso el gobierno reafirma su interés por avanzar con esta agenda, destacando cuales serán los principales foros internacionales donde avanzar institucionalmente. El arribo al poder de Xi Jinping marcará la adopción definitiva de una aproximación activa. Dicha visión se verá plasmada en la plan quinquenal (2016-2020), indicando ahora que China no solo debe mantenerse activa sino también que esta llamada a cumplir con su rol de liderazgo el mayor protagonismo le llevó a ser incluido en alguno de los principales *boards* regulatorios del sistema financiero internacional².

También se mostrará más activo al momento de criticar a las instituciones financieras internacionales. El primer objetivo fue el intentar modificar las instituciones de la postguerra. La falta de respuestas lleva a las autoridades a embarcarse en el diseño de una serie de nuevas instituciones multilaterales, tales como el AIIB o el Banco de Desarrollo. El mayor activismo también se observa en su interés por recrear distintos foros alternativos, tales como el BRICS - el cual aglutina a los principales emergentes. La hegemonía del dólar norteamericano será otra de las críticas que las autoridades Chinas acentuarán en los últimos años - la crisis, ciertamente, influyó en su decisión de avanzar con la internacionalización del RMB.

En lo que respecta a su participación en el G20, dicho activismo se instauró a posteriori de la CFG y se acentuó con la crisis de la deuda Europea. La llegada de China era considerada *tabla de salvación* para gran parte de los males que aquejaban al mundo desarrollo: las presiones eran pocas, los “*mimos*” numerosos. Todos los aspectos comentados influyeron en la agenda que intentaba incorporar el gobierno, aunque ello dista de que los mismos hayan sido bien recibidos por los restantes miembros del G20.

¹ A diferencia de lo que se observa en otras latitudes, el adherirse a instituciones preexistentes (por ejemplo la OMC) no implicó para China someterse a normas que pudieran desafiar su autonomía.

² Estos son tres: El *board* para la Estabilidad Financiera (FSB por sus siglas en inglés), el Comité de Supervisión Bancaria con sede en Basilea - Suiza, y el Comité sobre el sistema financiero global del Banco de Pagos Internacionales (BIS).

Más aún, luego de una “calurosa bienvenida” inicial¹, los países industrializados (principalmente Estados Unidos) comenzaron a cuestionar el modelo de desarrollo hasta allí seguido por China. Las principales críticas se asociaban a la política cambiaria que mantenía el gobierno la cual, según el argumento, le permitía mantener un superávit comercial tanto como el proceso de acumulación de reservas internacionales. Dicha presión será manifiesta a partir de la reunión del grupo en Junio del 2010, la cual tiene lugar en Toronto. Si bien la crítica no desaparece, la posterior inclusión de Alemania en el grupo “mercantilista” diluye la exclusividad China en materia de superávit comercial. De cualquier manera, en lo inmediato China deberá pasar a la defensiva - hasta que el clamor por un mayor rol se renueve en 2011 luego de la crisis de la deuda en Europa. Será la cumbre de San Petersburgo (2013) la que marque el retorno a un mayor protagonismo, y de allí en más solo irá *in crescendo*.

En lo que respecta a su relación con los países Latinoamericanos, sintéticamente podemos aseverar que la misma ha venido ganando en importancia. El despertar de China se nota y con creces en todos los países de la región. El avance actualmente se observa más allá de lo comercial, como lo demuestra el creciente protagonismo de la inversión ó bien la importancia de los flujos financieros de dicho origen arribando a Latinoamérica. En otras palabras, con el tiempo se han ido acrecentando los lazos económicos, aunque también el relacionamiento cultural así como político. También existe un mayor interés diplomático por parte de China, lo cual redundará en la búsqueda de un relacionamiento estratégico con distintos países de la región - principalmente aquellos de mayor peso. Así, y considerando los países seleccionados por el presente artículo, con los tres China ha firmado acuerdos especiales, los denominados Asociación Estratégica Integral (Ramón - Berjano et. al., 2015).

IV. América Latina y su aproximación al G20

Observar cómo los diferentes participantes de la región han ido variando su postura en el ámbito del G20 resulta un ejercicio muy interesante. Sus posturas no han resultado homogéneas. Mismo su inclusión (en el grupo) obedeció a un mismo patrón: algunos

¹ En este sentido, la “luna de miel” se observó en la agenda que siguieron las tres primeras cumbres: Washington, Pittsburg y Londres. Será durante dicho período que se le reconoce a China su membresía en el FSB

arribaban por su propio peso (Brasil y México), Argentina por su condición de alumno ejemplar¹.

Pero, al poco tiempo, la comunidad financiera internacional calificará a la **Argentina** como la “*oveja negra*”² - calificación que sigue a la declaración del default, en Diciembre del 2001. Independientemente de lo oportuno de la calificación, el gobierno de Kirchner adopta una postura hostil hacia la comunidad financiera internacional tanto como a sus principales representantes. Sin embargo, en su inter- relación con los distintos foros internacionales, el confrontar le terminará siendo poco redituable: la “tribuna” termina por minar el respeto de los demás. Esta es la postura que adopta el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner en el seno del G20, cuya intrascendencia perdurará durante todo su mandato (Kirton, 2012)³.

Lo anterior no quita que la administración de Cristina Fernández de Kirchner dejara de presentar temas o mantener una postura coherente durante dicho período (Petrella, 2011). Según este último autor, la posición argentina involucraba, entre otros, los siguientes aspectos: a) intentar la reforma de las IFIs; b) obtener mayor poder de decisión a los emergentes, c) bregar por mantener al G20 como un espacio multilateral, y de iguales; d) apalancarse del foro para incrementar su autonomía; e) incrementar los estímulos fiscales; f) apoyar la conclusión de la Ronda Doha; g) apoyar las propuestas tendientes a la regulación del sistema financiero; h) controlar el accionar de los fondos buitres.

El interés del gobierno de entonces pasaba por reemplazar viejos aliados por nuevos socios, y la República Popular China ocupó dicho rol con creces. Pero, independientemente del interés o desinterés del gobierno de CFK en materia de política exterior, lo que resulta una constante es el continuo realineamiento externo que muestra la Argentina. Dicha actitud pendular muestra la puja permanente entre los que pugnan por una inserción autónoma frente a aquellos que prefieren el alineamiento con la potencia de turno - hasta aquí, y desde la segunda postguerra, Estados Unidos.

¹ Ciertamente la inclusión de Argentina obedeció más al protagonismo “ejemplar” que el país había mostrado en la década del noventa y no tanto a su “peso específico”.

² Dicha calificación se asocia a la declaración de default que realiza el país al momento del colapso del régimen de convertibilidad.

³ Independientemente de las posiciones, ciertamente las formas elegidas durante el período de CFK no fueron las mejores. Esto llevó a que la membresía de la Argentina fuera puesta en duda en más de una ocasión. En: “*Evaluaron echar a la Argentina del G-20: Los países industrializados del G-7 analizaron esa posibilidad luego de la actuación de Cristina Kirchner en la cumbre de Washington*”, Hugo Alconada Moon. La Nación, 14 de Marzo del 2011.

En lo que respecta a la posición del **Brasil**, las autoridades siempre han tendido a un mayor pragmatismo. Aún así se observan importantes cambios. Itamaraty (sede del Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil) pasa de la participación por la integración de los años noventa, a un mayor compromiso Sur-Sur en la década siguiente, momento en el que también decide incorporar la temática social en su agenda internacional. Hasta aquí la política exterior Brasileña se caracterizó por su mantenimiento temporal, centrando siempre su accionar en el priorizar la autonomía en la gestión - aun cuando Itamaraty fue transformando el significado que otorgaba a dicho concepto: de la autonomía por la distancia, a la autonomía por la participación y, finalmente, la autonomía por la diversificación.

Así, el gobierno de Lula intentará de instaurar los siguientes temas en la agenda internacional: la reforma del Consejo de Seguridad, la Ronda de Doha, los BRICS y la integración con América del Sur. De una u otra forma, todo ello representaba avanzar hacia diversificar su relacionamiento con las nuevas potencias emergentes e incrementar su autonomía - esta era la visión global que surgen en la posguerra y que serían retomados por los gobiernos *petistas* (Frenkel y Assi, 2017). En el seno del G20 dicho compromiso implicó devenir en un jugador activo del grupo que buscaba reformar las IFMs, tanto como en mantener una visión crítica sobre las políticas adoptadas por los países desarrollados a la salida de la CFG. El creciente peso económico impregnó la agenda internacional del gobierno de Lula. De pronto, la voz del gigante Sudamericano llegaba a todos los foros, en muchos de los cuales los brasileños tuvieron un rol destacado, como por ejemplo en el citado grupo BRICS.

Ciertamente, en numerosas ocasiones el gobierno aprovechó su protagonismo a fin de avanzar con su agenda. Tal puede ser el caso cuando denuncia la tendencia a la devaluación observada por algunos países a fin de ganar competitividad a la salida de la CFG, política económica que *Guido Mantega* equipara con el inicio de una guerra de divisas¹. Las críticas a la política Petista florecieron en los últimos años, y las mismas invocan el excesivo protagonismo del Brasil en el ámbito internacional (Frisctak, 2013; Porzencaski, 2015). Muchas de las veces, es cierto, la misma mostraba un componente ideológico - tal como podría evidenciar cualquier propuesta de cualquier otro miembro. Pero lo que es cierto que la actitud adoptada por la administración petista tuvo como principal objetivo era el ampliar el espacio de política del soberano.

¹ Brazil in 'currency war' alert (FT. September 27, 2010).

Finalmente tenemos el caso de **México**. Tan lejos y tan cerca, como históricamente se lo ha visto respecto a Estados Unidos, hoy se encuentra a la deriva, en la búsqueda de nuevos horizontes tanto en lo comercial como desde lo político. En materia internacional, México se alinea detrás de Estados Unidos - particularmente después del año 1995 cuando se lanza el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Tal relación especial, sin embargo, no impidió que las autoridades salieran a buscar nuevos socios - aunque siempre dentro del mundo desarrollado. De hecho México se incorporó a la OCDE en 1994, poco antes de comenzado el TLCAN. Ambos acontecimientos, sumado al peso que representa este país en el mundo Latino, llevaron a que nadie dudara de México como miembro del grupo - y el país sede de importantes reuniones del mismo a lo largo de su historia. Así, en el año 2011 le tocará al presidente Calderón presidir el G20 - puesto que no resultaba gratuito, pues el armado de la misma de algún modo puso al país frente a importantes dilemas (de María y Campos, 2012). Uno de los más difícil resolución fue el tratar de generar un menú de propuestas que fueran aceptables por el conjunto de países miembros. Independientemente de ello, el gobierno de México fijó cinco prioridades para con su participación (Stevens Villalvazo, 2012)¹. México quedo atrapado en su rol de intermediario entre los países desarrollados y el mundo en desarrollo, lo cual le llevo a desconsiderar los problemas que aún se halla confrontando - y que lo asemejan más al resto de los emergentes que a sus socios de la OCDE.

V. ¿Cómo llega el G20 a Buenos Aires?

De alguna forma la creación del G20 representaba el reconocer el creciente peso de los emergentes tanto como las deficiencias que evidenciaba la arquitectura financiera internacional y el modelo neoliberal (Kirton, 2012). Pero, aun cuando dicho reconocimiento se expandía entre los países líderes, ello no implicaba que estos compartieran con los emergentes las mismas respuestas.

Las desavenencias no solo eran ideológicas sino también reflejaban disputas de poder. Estas eran evidentes al momento de repensar la nueva arquitectura financiera

¹ Estos fueron: a) estabilización económica y reformas estructurales para el crecimiento y el empleo; b) fortalecimiento de los sistemas financieros y fomento de la inclusión financiera para impulsar el crecimiento económico; c) mejorar la arquitectura financiera internacional en una economía global interconectada; d) promover la seguridad alimentaria y abordar el tema de la volatilidad del precio de las materias primas; y, e) alentar el desarrollo sustentable incluyendo una agenda de infraestructura, eficiencia energética, impulso al crecimiento verde y financiamiento para enfrentar el cambio climático.

internacional, y la discusión se centraba en la representatividad al seno de las IFMs. Las miradas encontradas tampoco necesariamente reflejaron una disputa Norte - Sur, menos después de la arribo de Donald Trump al poder. En pocas palabras, China se transformó en la segunda potencia global. Dicho posicionamiento le permite mantener una fuerte influencia institucional aunque su capacidad para imponer normas de manera unilateral resulta aún escasa.

En la cumbre del G20 que tuvo lugar en 2016 / Hangzhou las autoridades Chinas plantearon cuatro temas principales. En primer lugar, promover el desarrollo basado en la innovación. Segundo, mejorar la gobernanza económica y financiera global, persistiendo en el reclamo por un aumento en la representatividad y voz de los países en desarrollo y las economías emergentes. En tercer lugar, la declaración resalta la importancia de promover el comercio internacional así como la inversión. Por último, China aboga por un crecimiento inclusivo e inter-conectado, al tiempo de avanzar con la Agenda de Desarrollo Sustentable 2030 fijada por las Naciones Unidas¹.

La cumbre de Baden-Baden significó la primer cumbre con Donald Trump. Esto vino a reflejar la ruptura del mundo tal como lo habían pensado los “padres fundadores” del grupo. Hasta dicho momento Estados Unidos resultó el líder del (o realizó los mejores intentos para liderar al) grupo, primero en su esfuerzo “liberalizador” luego en su intento por re-regular el sector financiero global a su imagen y semejanza. En los hechos siempre trabo cualquier atisbo de modificar la arquitectura financiera internacional - la globalización financiera no resultaba cuestionada. La llegada de Trump definitivamente trastocó dicha aproximación, con Estados Unidos adoptado ahora una postura crítica a la globalización y profundamente aislacionista.

China, por su parte, aprovecho la Cumbre para avanzar con su proyecto de convertirse en un actor global y en todo momento el gobierno de Beijing logró evadir los pedidos de mayor apertura que provenían de Washington, logrando mantener el control político sobre su sendero de inserción global. El objetivo de la Canciller Ángela Merkel paso por evitar aislar a éste, al tiempo que se mostraba como líder alternativa para aquellos que apuestan por una continuidad de la globalización. Sin duda, la cumbre de Buenos Aires otorgará una nueva oportunidad para fortalecer el liderazgo de Xi Jinping, no solo porque a algunos de sus contendientes no les interesa la carrera, sino porque,

¹ Dicho último punto se condice con la agenda fijada en el marco del proyecto de la nueva ruta de la seda.

elecciones mediante, Ángela Merkel se ha visto obligada a retirarse (al menos momentáneamente) de la contienda.

El nuevo rol asumido por el gigante Asiático podría, eventualmente, favorecer a las economías emergentes y los países en desarrollo. Ello porque, a diferencia de los países desarrollados, quienes abogan por un encuadre institucional indiferenciado en sus negociaciones internacionales¹, China mantiene una postura pro-desarrollo permitiendo distinguir a los países según su estadio de desarrollo. Como observaremos, dicha postura la mantuvo al momento de ofrecer a la firma tratados bilaterales con países en desarrollo (Stanley y Fernández, 2016). Ahora también trata que el G20 incorpore dicha visión, abogando por una nueva arquitectura financiera tanto por una mayor equidad en la gobernanza económica.

A todo esto, la situación política en la región evidencia importantes cambios. Brasil se encuentra atravesando una de las peores crisis de su historia, no ya económica sino también política. Pero la llegada al poder de Temer parecería también marcar un profundo cambio en la política exterior brasileña - aunque algunos plantean que dicha transformación fue iniciada por el gobierno anterior (Actis, 2017; Schenoni, 2017). El encuentro de Hangzhou significó el primer reto internacional para el nuevo presidente, cuya presencia fue confirmada a último momento - obviamente, el único objetivo que tuvo su presencia fue el de “figurar” (ganar reputación). De allí en más, Temer iniciaba una carrera frenética por comprar reputación. Dicha búsqueda se orientó a seducir a los inversores extranjeros, por ello el viraje que encaro el gobierno en materia de política exterior. Más allá de las continuidades en Itamaraty, es cierto que la visión que trae el gobierno interino implica un profundo reacomodamiento en la política exterior del gigante del Cono Sur. En los hechos ha roto con la postura histórica centrada en la autonomía como principio rector para reemplazarla por una nueva política exterior pragmática (aparentemente des-ideologizada)². Dicho giro implica un realineamiento con Occidente, básicamente con Estados Unidos y la Unión Europea. De esta forma se rompía la estrategia por la diversificación, política que había llegado de la mano del PT.

¹ Considérese, las cláusulas en materia de apertura de la cuenta de capitales en los tratados de inversiones o de libre comercio: independientemente del grado de desarrollo del sistema financiero, los países dignatarios deben abrir su economía. Dicho precepto se encuentra en todos los tratados iniciados por Estados Unidos, y continuó persistiendo aún después de la crisis financiera internacional.

² Su mantenimiento en el tiempo fue lo que distinguió a la visión autonomista, política de largo plazo que catapultó a Itamaraty (Palacio donde tiene su sede el Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil). Ciertamente dicha visión fue mutando en el tiempo: de la autonomía por la distancia, a la autonomía por la participación y, finalmente, la autonomía por la diversificación.

Al momento de la cita de Hangzhou, México acudió con 5 objetivos estratégicos¹: 1) subrayar la relevancia de las reformas estructurales como herramienta de prosperidad y equidad; 2) contribuir a la reactivación de la economía internacional al tiempo que reiteraba su compromiso con el libre comercio; 3) promover la inversión de infraestructura de calidad, orientada a mejorar la inclusión y la conectividad; 4) fomentar la inclusión financiera y la participación efectiva y responsable de la sociedad; y, 5) impulsar que el grupo contribuya activamente a la instrumentación de la Agenda 2030 de Desarrollo Sustentable.

Pero el 2018 no se aventura auspicioso para el Mexicano Enrique Peña Nieto, ya que este será su último año como Presidente y las cosas no marchan tal como él las esperaba. Su gobierno también se encontrará atravesando el tedioso proceso de renegociación del TLCAN / NAFTA, cuyo resultado final resulta difícil de aventurar. En fin, y tal como aconteció en Baden-Baden, lamentablemente toda el esfuerzo de la Cancillería Mexicana se termina consumiendo en el debate con Estados Unidos.

También Hangzhou resultó la primer cumbre a la que asistió el Presidente Macri. Los objetivos del gobierno se vincularon con los siguientes cuatro puntos²: 1) subrayar el papel de la agricultura como sector crítico para alcanzar las metas de desarrollo (vinculadas, entre otros, a la seguridad alimentaria y el empleo); 2) fortalecer el sistema de comercio multilateral, con la OMC en su centro; 3) promover avances en las negociaciones de los temas pendientes de la Ronda de Doha; 4) afirmar la importancia del desarrollo como vehículo para lograr el crecimiento inclusivo, sostenido y equitativo, lo cual incluye la erradicación de la pobreza en todas sus formas y dimensiones.

La cumbre del 2018 de Buenos Aires, será la decimotercera reunión del G20 y será la primera cumbre del G-20 que se celebrará en América del Sur, en ese contexto de especial relevancia para el Cono Sur, el país anfitrión invitó a Chile para participar de la próxima cumbre del G20. Esta cumbre representa una gran oportunidad a nivel político, estratégico y económico para la Argentina, y el gobierno de Mauricio Macri seguramente la sabrá aprovechar, considerando que: "... la relevancia inmediata está en el hecho de que 12 de los actuales 25 principales mercados para las exportaciones argentinas participan del G20 (...) Entre ellos, está Brasil (el 1er mercado para las exportaciones

¹ Claudia Ruz Massiue - Secretaria de Relaciones Exteriores de México "*México en la Cumbre del G20*". Excelsior. 5 Septiembre 2016. En: www.excelsior.com.mx/opinion/mexico-global/2016/09/05/1114990 Consultado 30.09.2017.

² Ver comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto - MREC. 1° Cumbre de Líderes del G20 en Hangzhou, China (4-5 Sept.) En: <https://www.mrecic.gov.ar/11deg-cumbre-de-lideres-del-g20-en-hangzhou-china-4-5-sept>. Consultado 30.09.2017.

argentinas), China (el 2do principal mercado para las exportaciones argentinas). EE.UU. (el 4to), India (el 6to), Alemania (el 9no), Indonesia (el 10mo), Canadá (el 15vo), Italia (el 16vo), Sudáfrica (el 21ro), México (el 22vo), el Reino Unido (el 24vo) y Arabia Saudita (el 25vo)“. (La Nación, 2017). Otra razón importante es la inversión extranjera directa que Argentina espera, dado que el G20 es el principal bloque receptor de inversión extranjera directa mundial, “...El 80% de la inversión directa en la Argentina proviene de los países del G20”. (Ídem).

En lo que respecta a los objetivos de la misma, según Susana Malcorra, primera Canciller del gobierno de Cambiemos, la Argentina impulsará una agenda de trabajo orientada a promover acuerdos en materia de empleo, reforma educativa y política de seguridad alimentaria¹. Más recientemente, el nuevo canciller, Jorge Faurie, destacó que la cumbre de Buenos Aires tendrá como eje fundamental el impacto de las nuevas tecnologías sobre el empleo². Sorpresivamente, o quizás no tanto, el gobierno argentino no ha incluido apartado alguno que versen sobre los temas originarios. A saber, el rediseño de la arquitectura financiera global o bien el esquema de resolución de conflictos de deuda soberana. Ciertamente el nuevo gobierno se encuentra en pleno proceso de seducción al capital, y la inclusión de alguno de estos temas podría resultar molesta para los inversores. Pero, ello no debería impedir alzar la voz para denunciar lo frágil que aún resulta el sistema financiero internacional. Tampoco habría que olvidar la historia reciente y lo traumático que resultó la crisis de la deuda, básicamente por no contar con un esquema de resolución (Guzmán, 2017). Finalmente, el gobierno sí debería poner el acento en el proteccionismo agrícola - aspecto que siguió indemne durante la época dorada de la globalización y hoy se mantiene más vigente que nunca.

¹ Ver Argentina impulsa en el G-20 una agenda centrada en el empleo, la educación y la seguridad alimentaria. Nuevo Diario Web. En: <http://www.nuevodiarioweb.com.ar/noticias/2017/07/06/100041-argentina-impulsa-en-el-g-20-una-agenda-centrada-en-el-empleo-la-educacion-y-la-seguridad-alimentaria> Consultado 30.09.2017.

² Ver “El empleo, eje de la agenda que propondrá Argentina en el G20” TELAM. 26/07/2017. En: <http://www.telam.com.ar/notas/201707/196389-empleo-eje-agenda-argentina-g-20.html>. Consultado 30.09.2017.

VI. Conclusiones

En la introducción a su libro, John Kirton, enfatiza el rol jugado por la CFG en deslegitimar las instituciones previas (FMI, G10, BCBS, G7) - aunque Kirton reconoce que dicho desprestigio es de mayor data. Para el citado autor, un experto académico especializado en el G20, la crisis obligó a los PD a adoptar un enfoque crítico a la globalización tanto como les habría mostrado a los líderes del mundo desarrollado la necesidad de ampliar los consensos al momento de diseñar políticas. Pero, los planteos académicos distan de ser aceptados por los hacedores de política.

Muchas de las disputas observadas al seno del G20 demuestran lo difícil que resulta para aquellos poderes del pasado reconocer al otro, el poder de los que surgen. Pasar al multilateralismo deviene un arte complejo. El mayor protagonismo buscado por los emergentes se evidencia como la contra-cara a dicha postura. En la medida que su mayor protagonismo no sea reconocido, menor resultará la representatividad de las IFMs y mayor el interés de los emergentes por avanzar hacia nuevas instituciones que los representen. La huida al pasado que busca el populismo puede también interpretarse como una forma extrema de política que intenta mantener la cuota de poder de antaño. El discurso no solo cuestiona a la globalización tanto como a la pérdida de supremacía que evidencia el mundo occidental.

Lo curioso del caso es que el populismo (en su vertiente latina e izquierdista) al Sur del Río Bravo va perdiendo protagonismo, al menos en lo que a los representantes que el G20 mantiene en Sudamérica. El cambio político, sin embargo, no implica (o al menos, no necesariamente) avanzar hacia alternativas políticas de largo plazo. Lo anterior califica para el caso de Brasil, donde el actual ocupante del Palacio de Planalto llega al poder luego de una especie de *putsch* contra el gobierno constitucional de Dilma Rousseff. Fuertemente comprometido en casos de corrupción, Temer se lanza a tratar de mejorar la imagen de Brasil, ello lo lleva a lanzar un nuevo lema: "relaciones internacionales basada en el comercio", el cual rompe con la postura tradicional de Itamaraty. Tal postura podría llevar a que los negociadores brasileños abandonen todo intento de tener una voz activa tal como lo intentaron en el pasado al momento de apostar por una nueva arquitectura financiera internacional.

Aún con importantes diferencias, y ciertamente con una fuerte impronta democrática, el pragmatismo que evidencia la administración del presidente Mauricio Macri plantea avanzar hacia la misma dirección: la discusión de política exterior se enmarca en un

contexto de competencia comercial. Dicho enfoque desconoce el carácter estratégico que adoptan las decisiones de los restantes soberanos, y los principales actores en el mundo actual.

En fin, ambos países parecen estar conformes con un tipo de inserción pasiva: las reglas no se discuten, se cumplen. Lamentablemente dicha situación se da en un contexto internacional donde la incertidumbre va ganando terreno¹ los países de la región deciden perder grados de libertad. Además, dicho corrimiento se da en momentos en que China surge como líder pro-globalizador. Ciertamente, Argentina u otros países de la región, no han sabido ejercer dicho derecho de manera estratégica sino que lo ha dilapidado bajo el populismo. Pero ello no debería impedir que nuestro país aproveche y mantenga una mirada más estratégica en materia institucional

En la actualidad, lo que se observa es una postura acrítica frente a la globalización. Paradójicamente, y aunque discursivamente las posturas parezcan otras, China se ha convertido en su principal aliado. Obviamente Xi Jinping se ha transformado en el defensor de la globalización y el libre - cambio, fenómeno más paradójico aún. Mientras tanto, el otrora impulsor de este tipo de políticas (Estados Unidos), ha decidido recluirse en un populismo de tinte conservador que mira asustado al mundo.

En los párrafos iniciales planteaba como las crisis financieras impactaron a China, tanto en el diseño de su política de apertura como en su proceso de inserción en el mundo. Así, y para reiterar, la crisis del Sudeste Asiático reafirmo la visión de aquellos que preconizaban avanzar vía un proceso gradual. Años más tarde, la CFG terminó de convencer a la dirigencia de la necesidad de impulsar cambios en la arquitectura financiera global tanto como avanzar con la internacionalización del RMB. En esta dirección, podríamos arriesgar que la ola populista surgida en el hemisferio norte le ha otorgado mayor confianza al PCCh, pues la misma evidencia la supremacía del modelo basado en el merito o meritocrático que impulsa China.

La profunda crisis por la que atraviesa el Brasil (cuyo sistema político se encuentra excesivamente atomizado) o México (la incapacidad de articular políticas que muestra un Estado fallido), seguramente también resultarán aleccionadoras. La permanente re-invencción de la política exterior que experimenta Argentina, ciertamente no llegará a influir

¹ Recordemos que esta situación no puede ser prevista: no existe calculo estadístico que permita predecir este tipo de situaciones (desconocido - desconocido, al decir Keynesiano). Dicha característica es lo que diferencia la incertidumbre del riesgo.

en la agenda internacional. Aunque, hace tiempo que nadie de afuera mira al Palacio San Martín para orientarse en sus políticas.

Esto abunda en el criterio de los que sostienen que Brasil (o Argentina), no puedan intentar influir en la concreción de un mundo más equitativo tanto como sobre el diseño de instituciones más democráticas dado el escaso peso que presenta su economía a nivel global (Porzencaski, 2015; Schenoni, 2017). Ello por dos razones. En primer lugar, por lo estático del planteo lo cual impide al soberano pensar estratégicamente su inserción y protagonismo futuro. Bajo este planteo, China hubiera debido aceptar a-críticamente el orden establecido y olvidarse de todo intento por transformar el orden global. Si bien es cierto que las autoridades de dicho país no cuestionaron dicho orden (no antes de la CFG), también es cierto que las mismas cuidaron (en todo momento) por no perder grados de libertad - como lo demuestra su posición negociadora al momento de firmar TBIs o, más tarde, TLCs). En un segundo lugar, el planteo también presenta una visión acotada de la riqueza ya que desconoce el valor de los recursos naturales inexplorados y/o inexplorados, la llamada riqueza natural cuyo valor estratégico parece ser olvidado. También parece ignorarse el potencial del capital humano que ha sabido acumular Argentina, y que lánguidamente se va ir evaporando.

La necesidad de una visión estratégica en la región resulta más imperiosa, más cuando la visión de largo plazo es la que caracteriza al referente mundial que asoma: China¹. También resulta necesario mantener los grados de libertad: la flexibilidad se vuelve vital en un mundo donde la incertidumbre se suma al riesgo.

¹ Dicha necesidad ha sido planteada recientemente por el presidente de Francia, Emmanuel Macron, también ha llamado a los líderes de la Unión Europea a tener una mirada conjunta y estratégica frente a China (El País, 2018).

VII. Bibliografía

- Actis, E. (2017). La política exterior de Michel Temer. Instituto Tecnológico Autónomo de México / Foreign Affairs Latinoamericano.
- Chin, G. T. and H. Dobson (2015). China's Presidency of the G20 Hangzhou: On Global Leadership and Strategy. *Global Summitry*, Vol 1, N°2 pp.151.170
- Cooper, A. (2014). The G20 and Contested Global Governance: BRICs, Middle Powers and Small States. *Caribbean Journal of International Relations & Diplomacy*, Vol 2, N°3 pp. 87-109.
- Barbosa, A. de Freitas R. Camargo Mendes (2008). "A ascensão chinesa e os desafios da política externa brasileira" *Revista Nueva Sociedad*, pp. 32-54.
- Carmody, P. M. (2014). Política Exterior al Fin del Mundo: Argentina, Brasil y Chile en el Tiempo Democrático (1983-2010). Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales- CARI.
- Dervis, K. and H. Kharas (2013). Introduction: The G-20 and Central Banks in the New World of Unconventional Monetary Policy. In Think Tank 20: The G-20 and Central Banks in the New World of Unconventional Monetary Policy.
- de María y Campos, M. (2012). México y el G20: algunas posibles aportaciones de México al diálogo global. Fundación Friedrich Ebert: "La presidencia mexicana del G20" Análisis Político, Febrero.
- El País (2018). Macron reclama unidad a Europa para tratar con China. Jueves 11 de Enero de 2018.
- Frenkel, A. y D. Azzi (2017). Liberales y Solos? La Nueva Política Exterior de Argentina y Brasil. Paper presentado en el 6to encuentro de la *Associação Brasileira de Relações Internacionais - ABRI*, Belo Horizonte, 25 - 27 Julio.
- Frischtak, C. (2013). The World under the New G-4 (and the rest of US). In Think Tank 20: The G-20 and Central Banks in the New World of Unconventional Monetary Policy.
- Gnath, K. and C. Smucker (2011). The Role of the Emerging Countries in the G20: Agenda - setter, Veto - Player or Spectator?. United Nations University / College d' Europe - Bruges Regional Integration & Global Governance Paper N°2.
- Guzmán, M. (2017). What to Look for as Argentina Takes over as Chair of G20. Centre for International Governance Innovation - CIGI En:

<https://www.cigionline.org/articles/what-look-argentina-takes-over-chair-g20>.

(Consultado 30.09.2017).

- James, H. (2017). De-globalization as a Global Challenge. Centre for International Governance Initiative - CIGI Papers N°135.
- He, A. (2016). The Dragon's Footprints: China in the Global Economic Governance System under the G20 Framework. Centre for International Governance Initiative - CIGI.
- Kirton, J. (2012). G20 Governance for a Globalized World. Ashgate.
- Kissinger, H. (2011). On China. Allen Lane, Canadá.
- Lagos, R. (2018). América Latina y su brújula: los gobernantes deben estar conscientes de que llegan a un mundo turbulento. Clarín - Opinión. 7 de Enero, 2018.
- La Nación. (2017). "La historia de la Argentina en el G20: del apoyo de EEUU., al pedido de expulsión y la desconfianza del kirchnerismo". Buenos Aires, 6 de Julio.
- Nicolas, F. (2016). China and the Global Order: A Discreet but Undeniable Contestation. China Perspectives, Special feature
- Petrella, F. (2011). Argentina: gobernanza global y participación en el G20. Diálogo Político, publicación trimestral Konrad Adenauer Stiftung, Año XXVIII – N°4.
- Porzencanski, A. (2015). Brazil's Place in the Global Economy. In Oliver Stuenkel and Matthew M. Taylor (eds) "Brazil on the Global Stage: Power, Ideas, and the Liberal International Order" Palgrave MacMillan.
- Ramon-Bermajo, C.; J. E. Malena; y, M.A. Velloso (2015). El relacionamiento de China con América Latina y Argentina: Significado de la Alianza Estratégica Integral y de los Acuerdos Bilaterales. CARI - Consejo Argentino de Relaciones Internacionales, Documento de Trabajo N°96.
- Rodríguez Aranda, I. (2015). Un Diagnóstico de las Relaciones entre China y América: La Política Exterior de Xi Jinping. En: Adrián Bonilla Soria y Paz Milet García editores "China en América Latina y el Caribe: Escenarios estratégicos subregionales. CAF / FLACSO.
- Sauvant, K. (2017). China moves the G20 on International Investment. Columbia FDI Perspectives N°190.
- Schenoni, L. (2017). Brasil contrae su política exterior. Columna de opinión - Diario La Nación, Miércoles 12 de Julio.
- Shambaugh, D. (2012). China Goes Global: the Partial Power. Oxford University Press.

- Stanley, L. y J. M. Fernández (2016). El tratamiento a las inversiones extranjeras tras el ascenso de la República Popular China: ¿de las reglas a la discreción? Cuadernos del CECHIMEX N°3.
- Stanley, L. (2018). Emerging Market Economies and Financial Globalization: Argentina, Brazil, China, India and South Korea. Anthem Press
- Stevens Villalvazo, R. (2012). Liderando a los líderes del G20: cómo hacer una presidencia efectiva a la mexicana. Fundación Friedrich Ebert: "La presidencia mexicana del G20" Análisis Político, Febrero.

Documentos oficiales

- G20 Communiqué (2000). Fifth G-20 Finance Ministers' and Central Bank Governors Meeting. Morelia, October 26-27.
- (2004). Meeting of Finance Ministers and Central Bank Governors. Berlin, 20-21 November.
- (2005). Meeting of Finance Ministers and Central Bank Governors. Xianghe, 15-16 October.
- (2006). Meeting of Ministers and Governors, Melbourne, 18-19 November.
- (2007). Meeting of Ministers and Central Bank Governors. Kleinmond, 17-18 November.
- (2008). Meeting of Ministers and Central Bank Governors. São Paulo, 8-9 November.
- (2009). Meeting of Ministers and Central Bank Governors. Mexico City, November 5.
- (2010). Meeting of Finance Ministers and Central Bank Governors, Gyeongju, October 23.
- (2011). Communiqué of Finance Ministers and Central Bank Governors of the G20. Paris, 14-15 October.
- (2013). Meeting of Finance Ministers and Central Bank Governors, Moscow, 19-21 July.

- (2014). Meeting of G20 Finance Ministers and Central Bank Governors
- Cairns, September 21. G20 Summits - Brisbane Summit - G20 Finance
Meetings.
- (2015). Finance Ministers and Central Ban Governors - Ankara,
September 5, 2015. G20 Summits - *Antalya Summit* - G20 Finance
Meetings.
- (2016) Finance Ministers and Central Bank Governors Meeting.
Chengdou, July 24.
- (2017). Finance Ministers and Central Bank Governors Meeting.
Baden-Baden, 17-18 March.